



Son consignas de este periódico:
 Por la Cultura y la Libertad
 Por la Moral y la Disciplina
 Por el Gobierno legítimo
 Por la República española
 Por la lucha a muerte contra el fascismo.

Órgano de las Fuerzas Militares, Fábricas y Departamentos de Guerra de la Base Naval de Cartagena

Director: El Comisario General de la Base

Teléfono 1184

Año I

Cartagena 29 de Noviembre de 1937

Redacción y Administración: Comisariado de la Base Naval

Núm. 6

La República es el compendio de las aspiraciones de todos los componentes del Ejército del Pueblo

Una bandera política

Con demasiada reiteración, se viene hablando en la prensa de que el Ejército tiene que ser político, y como da la casualidad de ser determinados partidos los insistentes en este tema que afecta a todas las armas, nos interesa a nosotros, órganos autorizados de nuestra Flota de guerra, dejar clavado en estas líneas lo que una y cien veces hemos repetido a lo largo de nuestra actuación en la Flota republicana.

Lo más funesto y dañino en nuestro drama español, es el recelo y la desconfianza en los distintos sectores que constituyen la fuerza en el pueblo antifascista: recelo y desconfianza justificada muchísimas veces por la falta de desprendimiento y de sinceridad en quienes por su conducta ponían su interés de grupo por encima de los demás.

Nosotros afirmamos desde que hablamos a nuestra Flota, que había que hacer una política! ¿De este o del otro grupo? ¿De este o el otro partido? No, ¡Mil veces no!

La política que precisamos es una sola para todos los combatientes de la República. ¿Está esto bien claro? La política de unidad libertadora en lucha a muerte contra el invasor, contra verdugos y traidores que quieren hacer de nosotros una colonia de esclavos.

La política que abraza a todos cuantos amamos la libertad y la independencia de nuestra Patria y que mientras dure este drama queremos que las banderas se guarden en buen armario, para tremolar a una la que hoy nos representa: La bandera de la República!

Apolítica es impolítica, y no hay nadie que piense en esto, porque de ello están convencidos todos los combatientes, pero política de un partido tampoco, porque esto en la guerra nos hace más daño que las balas del fascismo.

Política de libertad, de progreso y de redención; de lucha incesante y heroica contra el fascismo, contra el enemigo de nuestra libertad y de nuestra independencia; esto es, política de la República y de todos sus defensores.

¿POR QUE?

Por segunda vez en la Historia del mundo—la primera fué en Rusia—los soldados que componen un Ejército en acción de guerra, saben concretamente por qué luchan.

Los soldados del Ejército Rojo sabían el por qué de la guerra en el año 17 y nosotros no lo ignoramos en los cruentos de nuestro guerrear actual.

Por segunda vez, repetimos, un Ejército, compuesto desde los mandos hasta la masa por hombres del pueblo, luchan y mueren por una causa suya, genuinamente suya, cuyo origen no reside en las anti-

patías o ambiciones de dos dinastías reinantes ni en el brutal egoísmo del capital, causando muchas veces de esa acción negativa y brutal de las guerras de conquista de territorios o de mercados mundiales.

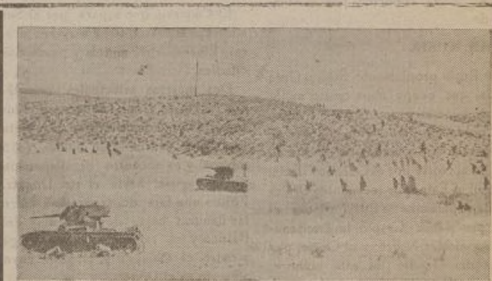
La Gran Guerra, que en el fondo no era más que una lucha entre los viajantes de Inglaterra y Alemania, e i yos países confiaron a sus cañones y a sus bayonetas la preponderancia de sus productos, te-

EDUCACION Y CULTURA

Son términos casi idénticos, pero sin embargo muy distanciados, aunque corrientemente se usen indistintamente las palabras que encabezan este trabajo.

La educación es un ente que nace en el individuo en los albores de su vida, o bien por el trato corriente con sus congéneres, manifestándose comúnmente por la mayor comprensión de los caracteres de los demás mortales, para hacer de este modo más llevadera esta vida llena de sufrimientos, para la cual, la educación, es el oasis donde el hombre sediento de comprensión satisface sus anhelos.

Yo quiero enjuiciar estas dos palabras tan sencillas, pero tan llenas (Sigue en 2.ª página)



En pleno combate, la infantería y los tanques errallan al enemigo

LABOR DISOLVENTE

Mucho se ha escrito y hablado sobre la labor proselitista dentro del Ejército Popular, pero no por ello hemos de dejar de insistir una vez más hasta forjar en el soldado que lucha por la independencia de España, lo nefasto que resulta dicha actitud en quien tiene que estar pendiente de los que la realizan.

La causa que el pueblo español defiende no es la de un Partido político determinado ni la de una posición ideológica claramente expresada, sino, que es, la del antifascismo en su expresión más amplia. Ya no puede calificarse de insensata la realización de tales campañas. Puede decirse claramente que está traicionando a la buena marcha de la guerra los que pretenden, por medio de su influencia, hacer que el soldado o el jefe se enrolle en determinado sector del conjunto de voluntades que representa el esfuerzo que todos por igual estamos realizando para aniquilar al enemigo.

Hoy, en que por razón de las movilizaciones regulares de hombres que se incorporan como luchadores a nuestro Ejército existe un número considerable de ellos que carecen de formación política y a los que es preciso, en vez de hacer presión sobre ellos para incorporarlos a determinado movimiento de tipo exclusivista, ha-

cer lo indispensable para forjarlos en un verdadero concepto de lo que es y significa el antifascismo, explicándoles para ello, previamente, la historia de los regímenes totalitarios que lo implantaron en otros países para que pueda ver y apreciar la diferencia de procedimientos y el desenvolvimiento tanto económico como de libertad que se observa entre ellos en relación con el espíritu democrático que anima nuestra gesta gloriosa.

Para esto es necesario, qué duda cabe, que aquellos mentores que realizan la política proselitista conozcan el proceso histórico de estos hechos, pues se da muchas veces el caso que to la su valdudría no responde más que a frases estereotipadas que se aprenden de memoria, a la cita de cuatro lugares comunes que de momento pueden epatar a quienes no han tenido motivos para tener una elemental preparación política, pero que prácticamente lo que hace es desorientarles y en vez de hacer de ellos hombres que piensen, y lo que hacen es preparar una manada de seres, haciéndoles perder toda la vitalidad colectiva que precisa un pueblo para saber vencer en una contienda como la que sostenemos y poder, más tarde, administrar y dirigir el fruto de la victoria.

José Benito Pérez
 Comisario Político
 del 2.º Batallón del Regimiento 34



Fuerzas leales camino de primeras líneas



Tanques republicanos en acción

Divulgación

Geografía de la U.R.S.S.

(Continuación)

Después de haber dado en números anteriores una descripción, muy resumida por cierto, del gigantesco territorio que ocupa la U. R. S. S., vamos a comenzar en este un estudio geográfico de las Repúblicas Socialistas Soviéticas que forman la gran Federación rusa, con el fin de que los datos que vamos a facilitar a continuación puedan ser mejor recogidos por nuestros lectores.

Vamos, pues, a comenzar por describir la parte más interesante de la U. R. S. S., conocida por el nombre de

GRAN RUSIA

La Rusia propiamente dicha o Gran Rusia, que ocupa unos cuatro millones de kilómetros cuadrados y tiene una población de noventa millones de habitantes aproximadamente, está limitada al Norte por el Océano Glacial Ártico; al Este, por los montes Urales que le separan de la Rusia asiática; el Sur, por el mar Caspio, la Transcaucasia y el Mar Negro; y al Oeste, por Finlandia, el golfo de este nombre, Estonia, Letonia o Lituania, la Belorusia o Rusia Blanca, y Ucrania. La Rusia europea, que comprende la Gran Rusia, la Rusia Blanca y la Ucrania, ocupa una superficie de 4.570.000 kilómetros cuadrados y tiene una población de 120.000.000 de habitantes.

El relieve de Rusia, a pesar de su extensión, es muy poco quebrado; el punto más elevado está en los Urales y no excede de 1.689 metros. Estos montes se extienden desde los manantiales del Kara hasta Oremburgo y se dividen en Urales septentrionales (donde está la punta más alta, el Tel-Po-Iss, con 1.689 metros) y Urales meridionales, al sur de las fuentes



del Petchora, que tienen cumbres algo más elevadas por la parte de Siberia; pero poco a poco van descendiendo y en muchas partes se deprimen y resultan practicables por una y otra vertiente; de modo que nunca ha sido obstáculo a las relaciones Europa y Asia. En la zona deprimida ofrecen ricos yacimientos de oro, platino, cobre, hierro y piedras preciosas, en cuya explotación encuentran trabajo miles de obreros, por la cual la parte central y meridional, a pesar de su clima rudo y poco apto para el cultivo, se halla bastante poblada.

El Cáucaso, que separa por el Sur a Europa de Asia, tiene mayores alturas (Elbrus, 5.629 metros y pasos más difíciles).

Dos mesetas principales, orientadas de Norte a Sur, existen en el interior: una puede calificarse de meseta central de Rusia, la de Valdai, (315 metros) y es el centro de dispersión de las aguas, hasta el río Donetz. Forma una faja de separación entre las llanuras bajas de las orillas del Báltico y las regiones del alto Volga y entre el Dniéper y el Don, cuyo afluente es el Donetz.

La otra meseta se eleva al este de la anterior y es llamada meseta del Volga, desde Nijni-Novgorod y Kazán al Norte, hasta Tsaritsyn al Sur y Tambov al Este.

Hay una región, el valle del Oca, junto al Mar Caspio, que queda bajo el nivel del mar.

Distribución de la población

La repartición de la población y el modo de vivir de los habitantes guarda estrecha relación con el clima y la vegetación del país. En la región ártica, en la zona del bosque y en la estepa blanca, la densidad de la población es limitada.

(Continuará)

mente le incumbe defender nuestro territorio, nuestras costas, si no, además, ser el exponente más vivo de nuestra educación ciudadana, de tal modo que pueda ser el guía que ilumine a los demás, pues desde el momento que voluntaria u obligadamente ingresa para prestar sus servicios a la Patria, debe entregar todo su ser, para que la Patria esté orgullosa de él, pues no será tan útil ejerciendo sus funciones, que siendo un modelo por su vestir, corrección y disciplina?

No es de ninguna manera comprensible que esos soldados y marinos, que orgullosamente se llaman españoles, porque mil veces han arrojado valientemente combates y temporales, luego den espectáculos bochornosos por las calles de cualquier manera o sentido que se efectúen. ¿No sería mejor, ir cuan reglamentariamente se pudiera, cubierto, y sin proferir palabras que hieran la sensibilidad de los demás ciudadanos?

No trato de hacer un decálogo de las buenas costumbres señoriales, pero conste que mis palabras van preñadas de un gran sentido de la realidad, pues ya mis oídos están cansados de comentarios, nada favorables a nuestra causa, tanto nacionales como extranjeros, pues nadie por muy antifascista que sea, podrá venir a nuestra Patria y ver con buenos ojos que los soldados vayan descubiertos, no saluden afablemente a sus jefes (siendo igualmente correspondidos), usen cremalleras en los uniformes o vayan desabrochados.

Se puede ser muy culto, pero ser un grosero, o a la inversa; y esto que no es descubrir el Mediterráneo, ocurre con mucha frecuencia en la vida cotidiana, donde lo vemos palpablemente. Por eso yo digo que lo que menos se les puede pedir a los representantes de la dignidad nacional, a los soldados y marinos, es que sean el espejo donde se han de mirar las realidades de la educación ciudadana.

¿Vamos a intentarlo? Yo creo que no es mucho el esfuerzo que se pide, pues con un poco de buena voluntad podríamos conseguir un ejército que, además de fuerte y disciplinado, fuese nuestro mayor orgullo, el haberlo hecho educado.

No niego que se han llegado a resultados positivos (léase Milicias de Cultura), pero aun no lo es bastante, precisamente porque no solamente hace falta saber leer y escribir, sino también tener la más elemental educación, para que nuestra vida, en esta época llena de sinsabores, sea llevada afectuosamente con nuestros hermanos de desgracia, a la vez que de heroísmo y que pasadas las fronteras seamos admirados no solamente por nuestra gesta sublime, sino también por nuestra plausible educación nacional.

UPURIOL

Comisario Político del 14.º Batallón del Regimiento Naval n.º 1



(Continuación)

ro bombardeo y los rasantes, son multiplazas los de gran bombardeo.

Por el número de planos se clasifican en monoplanos, biplanos, etc., pudiendo decirse que hoy han desaparecido los de mayor número de planos. Particularmente se llaman sesquiplanos, aquellos en que sus dos planos guardan la relación que su voz indica, aunque esta relación no es rígida. Simplemente con que el plano inferior sea sencillamente más pequeño que el superior, ya recibe esta denominación.

Hay gran tendencia en las modernas construcciones a la forma monoplano. Sin duda se generalizará ésta, que por lo visto da el mayor rendimiento.

También por el número de motores reciben el nombre de monomotores, bimotores y trimotores. Cuando llevan más de tres se distinguen por el nombre de polimotores.

Como he dicho antes, en lo fundamental (mandos, timones, etc.) todos

La aviación arma de combate

guardan una estrecha relación salvo algún modelo que a vía de ensayo no se ajuste a las reglas clásicas.

En los planos que llevan los alerones o mando de alaves (para la inclinación en los virajes) y en la cola llevan los timones de dirección y de profundidad.

Los aviones de guerra para más de un tripulante, todos llevan doble mando. Es decir que en un momento determinado en que por cualquier causa se inutilice el piloto, puede mandarse el avión desde el puesto del observador.

En la barquilla del piloto van además de los mandos, todas las instalaciones correspondientes al control de motores, gasolina, aceite, agua, etc., y además de los aparatos de navegación y de ametralladoras.

En la del observador también con palanca y mando solo de gases y llave general de paso de gasolina, lleva altímetro, cuenta-kilómetros y aparatos de navegación y de bombardeo (visor, mando de los lanza-bombas, etc.) y ametralladoras.

VOLUTAS...

La guerra de la Independencia Española de 1808, que llenó toda una época de nuestra Historia, queda un poco desdibujada, no por el correr del tiempo, sino porque la epopeya que ahora estamos viviendo es infinitamente superior, no sólo por su fondo, sino también por sus consecuencias.

La Historia, antes del 18 de julio—por antonomasia—decía al referirse a las grandes inquietudes de los pueblos manifestadas de forma violenta a la par que constructiva, que había habido dos acontecimientos transcendentales: la Revolución Francesa, y la Gran Revolución Rusa, desde la fecha antes indicada dirá: además de estas dos grandes convulsiones político-sociales hubo una tercera cuya influencia no se limitó al territorio nacional sino que influyó de manera decisiva en la marcha del Mundo. Esta convulsión gigantesca fué la española.

El Ejército del pueblo, es una gran orquesta que dirige el Ministerio de Defensa Nacional. Los instrumentos son todos los elementos de guerra de que dispone. Es muy conveniente que los «músicos» que tienen que interpretar la partitura que les da el ministro consideren lo desagradable que resulta en el conjunto la pérdida de un compás o una desafinación. Cuando esto ocurre la batuta se trueca en una estaca de colosales proporciones.

No nos cansaremos en repetirlo. El aspecto más interesante de la guerra que sostenemos es el de la independencia. Conviene no olvidarlo. Después de esto hay muchas cosas interesantes, es cierto,

pero que, a pesar de su vitalidad, ocupan un segundo plano. ¿Se le ocurriría a algún arquitecto hacer primero la casa y después los planos?

Una de las características de nuestro pueblo, quizá la más acusada, es que todo el mundo, con un aire doctoral de suficiencia, se atreve a juzgar la labor del Gobierno, como si esto fuese más fácil que el cantar el ya, por fortuna, casi olvidado couplé de «Mijacá».

Cada soldado que hoy se incorpora al Ejército tiene que sentir, forzosamente, un poco de asombro al ver cómo hace su vida en los cuarteles el soldado y cómo la hacía cuando él sirvió.

El militar que por el hecho de llevar mayor o menor número de barras en la bocamanga, se considera superior al camarada soldado, corre el riesgo de dar un traspies y partirse la cabeza al caerse de la altura a que su vanidad le subió.

El soldado que, sin fundamento, discute a sus jefes, no les acata como a tales y padece, además, una indigestión de «igualdad», carece de idea y es incapaz de sentir. Las ideas políticas, cuando son buenas, educan y responsabilizan al individuo.

El soldado que sirve a la República con tibieza, a pesar de lo que ésta le da, sólo merece un castigo: Tener que servir en el ejército de Franco ganando dos reales y estando peor considerado que un perro.

EDUCACIÓN Y CULTURA

(Viene de 1.ª plana)

nas de sentimientos vitales, para aplicarlas al problema latente español, al problema de la guerra. De tal modo considero el problema educativo, que lo creo suficiente para admitir un Ministerio, pues se pueden conseguir todas cuantas

reivindicaciones, todas cuantas aspiraciones y necesidades sean sentidas, es decir, se puede revolucionar, pero siempre dentro de la educación, revolucionaria si se quiere, pero al fin y a la postre, educación.

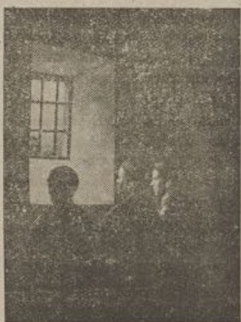
Al soldado, al marino, no sola-

GALICIA MARTIR

(Estampas de Castela)



Arriba los pobres del mundo...



Van a matarnos; pero venceremos.

Anécdotas de la guerra Cultural

«Siguiendo la trayectoria que nos hemos marcado en números anteriores y vista la acogida favorable que ha tenido esta Sección entre los camaradas soldados, continuamos hoy insertando estas anécdotas que tan del gusto parecen ser de nuestros lectores. Todas las que hemos insertado son rigurosamente ciertas. Hoy damos a la publicidad una que nos ha sido enviada por un destacado militar de la Base Naval.

¡COMPAÑERO, SALÚ!

Erán los primeros meses de la guerra. Estábamos, entonces en el campamento de «Alas Rojas» del frente aragonés. De la vigilancia interior del campamento habíamos encargado a los restos del puesto de Albalatillo, que eran individuos de la extinguida Guardia Civil y que habían sido lo menos... guardias civiles!

Entre los obreros que desde el principio forjaron el admirable campamento de «Alas Rojas», destacaron unos hijos de Faraón, huidos de Huesca, muy conocidos por aquellos lugares, y que de por vida habían sido unos grandes gitanos...

Un día, preguntaba yo a uno de estos «calés», muy avisado, ingenioso y que además «trabajaba», qué era lo que más impresión le causaba del nuevo orden que se estaba estableciendo como consecuencia inevitable de la guerra, y abriendo mucho sus ojos y con una mímica elocuente, me dijo:

—¡Esto es lo más grande del mundo! Pa mí que ni en sueño, lo lo habíamos pensado. Mira, po la mañana, cuando venimo ar «tajo», ar veno er «sufisid de lo sivil» levanta er puño y dise: ¡Salú; camaradas! y nosotros, toos a la vez: ¡Compañero, salú!

X. X.

AZARAMIENTO

En cierta ocasión, en uno de los frentes donde me encontraba, habíamos terminado de cruzar unas cuantas balas, con el enemigo y estábamos descansando, cuando desde el puesto de observación vimos cómo un enlace de caballería mora cubraba de un sitio a otro en las posiciones enemigas.

El jefe del puesto dispone que

uno de los soldados comunicó al jefe del pelotón la novedad.

El muchacho, algo azarado, marcha a hacerlo y en su precipitación, llegar donde estaba el sargento, tropieza y cae. Se levanta, se cuadra y dice:

«A sus órdenes, mi sargento. Por allí va un moro que galopa y corta el viento»...

Un SOLDADO

¿POR QUÉ?

(Viene de 1.ª plana)

y patria, sonaban en sus oídos como algo hermoso en los primeros días; pero después, avanzada la guerra, los combatientes desconocían el por qué exacto de la ingeniería, la que proseguían por un efecto de inercia.

Ni en lo superficial ni en el fondo de la gran contienda latía un sentimiento de superación de la Humanidad.

En España, la guerra tiene un aspecto distinto. El pueblo, que tenía razón sobrada para hundir a una clase que era el dique de sus inalineables mejoras, no provocó la guerra. El pueblo se vio obligado a hacerla. El sabe por qué la hace. Cada soldado que va al frente lleva en su cerebro una idea superadora.

Primero.—Cuestión sustantiva, vencer, al enemigo. Enemigo no por un párrafo de la Historia ni por una etiqueta comercial; enemigo porque su subsistencia entraña la permanencia de un sistema que dificulta la marcha progresiva del género humano.

Segundo.—Porque cuando la tierra española no presencia los horrores de la guerra, tienen nuestros soldados la convicción—que es madre de su heroísmo—de que un nuevo sistema político-social se implantará en España y hará posible una vida mejor.

El por qué de la lucha que sostiene la República es diáfano; inde-

pendencia y progreso. En los frentes se sabe bien esto. Por saberlo, únicamente por saberlo, la República sostiene una guerra en cuyo transcurso se ha volcado sobre ella una política internacional nefasta, una actuación sabotadora de la alta banca europea, una invasión militar, traición despreciable de su Ejército profesional y la actuación encubierta o descarada de ese engendro que hemos dado en llamar «quinta columna» cuyo lema de actuación es el odio, el rencor y la traición a la patria.

A pesar de todo ahí está la República. Es fuerte. Lo es porque tiene hombres y elementos. Y, sobre todo, porque sus soldados saben por qué luchan.

TOUCET

Prensa facciosa

Del «Diario de Burgos»:

«Ava.—Ingreso en Falange Española Tradicionalista.—Victoria.—El jefe de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., camarada Eizagarate, ha dictado una orden en la que después de un preámbulo explicativo del espíritu que anima al caudillo para lograr la incorporación de todos los españoles de buena fe al movimiento nacional-sindicalista e incorporar a dicha organización que el propio Franco acaudilla, dispone que se abra por espacio de un mes el plazo de admisión de solicitudes de ingreso en Falange Española Tradicionalista de las J. O. N. S.

A mis compañeros de Batería

Son muchas las veces que esta palabra se ha repetido en conferencias, artículos, mítines, etc. Esta ha sido la que siempre ha precedido a las que se han dicho después y como muy repetidas ha servido para que todos lo sepamos decir, no obstante a muchos nos falta precisamente la cultura o cultivo de nuestros cerebros para saber su significado. Hay quien no concibe que la Cultura sea tan necesaria para la vida como es la profesión que cada cual desempeñamos para ganarnos nuestro sustento.

No basta que el acto que nosotros efectuamos nos reporte a nosotros un beneficio. Todo hombre tiene dos quehaceres; uno es su profesión u oficio particular sea cuales fueren; otro, su profesión general, la que tiene en común con todos los demás; a saber: la profesión de ciudadano y de hombre. Así, en el hombre, lo de menos es seguir estos o aquellos estudios, dedicarse a esta o aquella profesión; lo de más es ser hombre y para serlo hay que tener siempre el deseo de superarse en su oficio o profesión y crearnos una moral elevada de nuestro deber con la Sociedad. Si cada cual nos cuidamos de nosotros mismos sin mirar a los demás, si no juntamos nuestro esfuerzo en comunidad con toda la Sociedad, nuestro esfuerzo será estéril, pues si la Sociedad la comparamos a un bote, observaremos, que su avance en el agua no depende del esfuerzo ejercido por sus tripulantes, sino del simultáneo impulso que todos a una y todos con el mismo fin le dediquen. Y para ello, para que nuestra energía se vea encauzada por un mismo cauce, es preciso la Cultura.

Para Kant, la Cultura tiene como exclusivo fin producir un alto grado moral, individual y colectivo, que lleve a la plena libertad del espíritu. Para Herder, la Cultura según él debe tender al desarrollo completo y a la armonía de todas las fuerzas universales, integradas por un ideal en el que se unan estrechamente la vida y la belleza.

Si analizamos el parecer de estos dos librepensadores veremos: en el parecer de Kant, encontrar en relaciones estrechas la Cultura con la Moral y por lo tanto, con la Libertad: en Herder vemos, que ex-

Cómo habla el fusil al Soldado del Pueblo



Camarada soldado: Al tenerme en tus manos, quizá alguna vez habrás olvidado la importancia que tengo, no sólo para tí, sino para los tuyos y tus hermanos de clase; en más de una ocasión, y muy juntos los dos, apoyado en tu hombro, y tú dirigiéndome, con tu heroísmo, participamos en victoriosos combates sin errar un solo disparo. Después del combate y durante los breves instantes de reposo, que aprovechaste para fumar un cigarrillo en unión de otros camaradas, has hecho resaltar mi magnífico comportamiento; lo he oído, sí, pero mientras charlabas animadamente me dejaste en el suelo húmedo, sin pensar que esto podría dañarme gravemente.

La humedad entumece mi organismo porque me oxida, y la arena del suelo, al introducirse en mi cuerpo, puede dejarme inutilizado al primer disparo que haga conmigo, exponiéndome todos a un grave peligro, pues a más de inutilizarme puedo herirte y ocurrir ello en ocasión en que, tanto tú como yo, tenemos una importante misión que cumplir.

No olvides nunca, camarada, que así como tú necesitas alimentos para reponer tus fuerzas, y aseo y limpieza para evitar enfermedades, y procurar agilidad, yo también necesito de ellos para poder responder eficazmente al primer re-

querimiento que me hagas. Mi alimento, como el tuyo, debe ser consecutivo al aseo; después de la limpieza me basta con unas gotas de aceite o vaselina para poder soportar grandes esfuerzos sin fatigarme.

Cubre mi boca (la del cañón) para evitar que pueda entrarme agua o tierra; pero no olvides nunca quitarme el tapón cubrebocas cuando vayamos a utilizarme.

Cuidame, camarada. Examíname inmediatamente después de haberme hecho trabajar; observarás que los residuos de la combustión de la pólvora han quedado adheridos a algunos de mis órganos esenciales (cañón, recámara, etc.); despojame de ellos si quieres que cumpla mi misión.

No fuerces ninguno de mis órganos sin averiguar antes la causa por la que me niego a obedecerte, y fíjate en los cartuchos que introduces en mi cuerpo, para yo poder lanzar la bala con la mayor energía y sin peligro para ninguno de los dos.

Y... nada más... Que me consideres como tu entrañable amigo, como tu mejor camarada... Pero... levántame ya del suelo y escóchame.

POR MUY DIFÍCILES QUE SEAN LAS SITUACIONES EN QUE TE ENCUENTRES, Y POR NADA DEL MUNDO, NO ME ABANDONES NUNCA.

tiende el fin de la Cultura a la Humanidad. Los dos coinciden en que la Cultura es necesaria para la vida; si esto es la Cultura por qué hubimos de que nos corrija; si habríamos de buscarlo y procurarlo sobre todo ahora es en forma de conversación no de mandato. Por lo tanto, compañeros, debemos acudir a la Escuela, en ella encontraremos al maestro que nos enseñará a cada cual aquello que nos haga falta; a leer al alfabeto, que desgraciadamente existen, y Geografía, Gramática, Aritmética, etc., etc. En ella está también nuestro Delegado Político, él nos instruirá social y políticamente y nos escueñan los dos Tenientes de la Batería, de ellos podemos aprender la técnica militar necesaria. Que quieras enterarte de algo tu mismo; tienes la Biblioteca enriquecida con nuevos libros, tienes mapas: universales, generales, topográficos, esfera te-

restre etc., Y si en el estudio de algo no le encuentras la definición, allí están ellos, consúltalos y ellos te lo definirán. No malgastes el tiempo en divagaciones y cosas que no te reportan beneficio alguno. El tiempo es oro, según los ingleses. El tiempo es una materia de la que está compuesta la vida; tiempo que pasa, tiempo que no vuelve, aprovéchalo hoy que puedes; mañana tus operaciones no te permitirán disponer de tanto como hoy derrochas, hoy que puedes no dejes de aprovecharlo. Siente la satisfacción de saber y verás qué satisfacción más grande tienes después de aprender alguna cosa; verás cómo la vida se torna más bella, mostrándonos sus muchas nuevas fases que por falta de Cultura las desconocíamos.

Compañeros, ¡Cultura! ¡Cultura! ¡Cultura! José ANDREO

Cabo — F. Izquierdo B. 8

LOS MONSTRUOS DE LA BARRACA



O PARA ALGO LES VA A SERVIR LA FAMA
(Por nuestro dibujante IVAN)



Cada soldado debe hacer del cumplimiento de sus deberes punto esencial de toda su actividad diaria. Clavados en su cerebro ha de tener los motivos de la guerra y de la reflexión extraerá valor si de él carece, firmeza si ésta le falta, y espíritu de sacrificio cuando de él necesite.

El Comisario es el firme sostén del espíritu del soldado

MALDICION

Cuántos gritos salen hoy del pueblo, dolorido de ver morir a sus mejores hijos ansiosos de vivir en una sociedad libre de prejuicios. Cuántos hogares deshechos por el fuego infernal de una guerra, para maldición mayor, empezada por hombres, que llamándose patriotas cien por cien, se dedicaban en casinos y casas de juego ante los vaporosos trajes de las damiselas, todos ellos, llenas sus panzas de alcohol en preparar el terreno para que dos naciones, tiranas de su mismo pueblo, viniesen a nuestra tierra a ensangrentar campos y ciudades. ¡Maldito mil veces ejército salvador de Franco!, rompiste para siempre a la raza española en odios y rencores. Hoy, familias enteras lloran y jamás podrán olvidar la tragedia de índole sentimental, la pérdida de padres, hermanos e hijos.

En todos los hogares hispanos, el sufrimiento de la guerra, donde la tierra abierta de tanta metralla mandada y bendecida por los sicarios de Roma, qué podréis el día de mañana decir a los demás pueblos del mundo, y cómo justificáis ante la conciencia universal de los crímenes que día tras día se vienen cometiendo con el pueblo laborioso, que jamás quiso guerra alguna, que siempre la abominó y ahora se ve obligado a muerte satisfecho, antes de volver a ser un esclavo como en la edad media, y que preferiremos morir antes de ser pisoteados por las botas extranjeras y de ese mal llamado, para escarnio del pueblo honrado, ejército salvador, ¿salvador de qué? ¡ah! salvador de toda la plata y oro que amasada por el pueblo, nada más que es de unos pocos; salvador de todos los privilegios, de los terratenientes, para que sigan los jornales de hambre.

Nosotros luchamos por una República Democrática, en la que el pueblo sea feliz, donde puedan convivir todos los ciudadanos y todas las creencias. Ellos luchan por la opresión y la tiranía, por el látigo y el analfabetismo, en suma, por

la destrucción de todo lo que sea cultura. Seguir bárbaros y criminales de generalotes echando la baba que lleváis dentro de vuestro cuerpo, que el pueblo, cuando sabe por qué lucha, por muchos moros y extranjeros que mandéis contra nuestros frentes, se estrecharán ante el empuje de nuestro Ejército, llano de valor y civismo, y sabrá saldar la cuenta para que humillados y vencidos tengáis que arrastraros como reptiles y pedir las perdón de vuestras malas pasiones; el pueblo, que siempre hace justicia, sabrá entregaros a los

administradores de ella, para que de una vez, veáis que aunque inmenso fué el daño y cometisteis sin miramientos de ninguna clase crímenes abominables, sonroj de todas las naciones liberales, donde los niños por el solo delito de ser hijos de padres trabajadores, los asesinásteis.

El pueblo os maldice y la sombra de vuestras víctimas, será el mayor remordimiento que tendréis durante toda la vida. Jamás la salpicadura de tanta sangre que llevan vuestras ropas se podrán quitar, porque la lleváis empapada hasta en vuestra misma piel.

Manuel NARANJO
Comisario de la Base Naval



Con las armas preparadas, los cuerpos inclinados, más que para librarse del plomo enemigo para saltar sobre los soldados de la tralición, avanzan los soldados del Ideal. Pronto desalojarán al enemigo y en la posición virilmente conquistada, sonará, potente, un ¡VIVA LA REPUBLICA!

PARTE DE GUERRA

del día 28 de noviembre de 1937

CENTRO.—Fuerzas del sector de Carabanchel recogieron en reconocimiento una ametralladora, varios fusiles y otro material.

En los demás sectores la actividad se ha limitado a cañoneo y tiroteo.

La aviación enemiga bombardeó Colmenar Viejo, Torrelaguna y El Molar.

ESTE.—En el sector de Fuentes de Ebro se entabló intenso tiroteo por haberse acercado las fuerzas leales, en una descubierta, a las alambreadas rebeldes.

La artillería rebelde actuó sobre la Casa del Llano, Corral los Damianes, Loma Enmedio y Portillada.

EXTREMADURA.—El enemigo atacó nuestras posiciones del Puente del Tajo y Mohadas de la Jara (Toledo). El fuego de nuestra infantería le hizo retroceder a pesar de haber utilizado en su acción artillería, caballería, tanques y aviación.

LEVANTE.—Fuego de distintas armas en varios frentes.

ANDALUCIA.—Sin noticias de interés.

Barómetro Internacional

Los Estados Unidos en colaboración con los países liberales

Los banqueros británicos han dado con la puerta en las narices al conde Volpi, ex ministro de Hacienda de Mussolini. La negativa de la City a concederle un empréstito, representa un duro golpe para el régimen mussoliniano. La negativa es desde luego muy lógica, por cuanto las garantías de pago que ha de dar el dictador, no pueden efectuarlas por... carecer de oro!

Fracasa pues la política de dar la guerra para que le compren la paz.

—El viernes último, en pleno Par-

lamento, el jefe del Gobierno francés M. Chautemps, anunció que probablemente se producirían sorpresas dolorosas y de terrible gravedad. Ello no puede referirse a otra cosa que a los descubrimientos que viene haciendo la policía de la nación vecina, de gran número de arsenales, bien provistos de armas y explosivos. Un detalle sensacional es que la gran mayoría del material bélico es de procedencia y construcción alemanas e italianas; en cuanto a sus vías de entrada, la predilecta y la que ha dado mayores facilidades para el tráfico ha sido (pásmense nuestros amigos)... la frontera franco española por la raya de Navarra!

—En este momento —en que la situación se había hecho tensa y grave— hay síntomas de que se opera una reacción que puede ser saludable para las democracias.

Se acaban de iniciar conversaciones formales entre los Gobiernos británico y norteamericano para conseguir acuerdos de carácter económico y contraer compromisos de índole material, insistiéndose que estos acuerdos no tendrán carácter político.

Ello desde luego es metafórico por cuanto es indudable que su importancia política es mucho mayor que la económica.

PUIG D'OLENA

N. del R.—En nuestro número anterior dijimos que el Premio Nobel de la Paz, había sido adjudicado al francés du Martin. Error de composición el nuestro, y que nuestros lectores habrán salvado atinadamente.

El premio fué adjudicado a Lord Robert Cecil, quien por cierto se lo tiene bien ganado por haber trabajado siempre por la Paz. Además en estos diez y seis meses últimos sus palabras y sus actos en favor de España republicana han sido innumerables y por tanto los españoles hemos de estar satisfechos de la concesión de este galardón a un admirador del heroísmo hispano.



HISTORIETA MUDA POR IVAN

